

ARZEGONZ Y ARZEGONZ

Franz Gustavo Morales Méndez



Esteban Arze y Aniceto Arce

dos posiciones distintas de concebir la patria en el siglo XIX



Grupo Editorial



ÍNDICE

Prólogo.....	5
Arze con Z y Arze con C	
Esteban Arze y Aniceto Arze: dos posiciones distintas de concebir a la Patria en el siglo XIX	9

PRIMERA PARTE Esteban Arze

Esteban Arze

Contexto preliminar.....	15
Semblanza de Esteban Arze.....	19
Arze padre y guerrillero	23
Mujeres en la rebelión: Manuela Rodríguez y Terceros, Rosa Bartola.....	24
Nativos o indios en la revolución de Cochabamba	27
Inglaterra en busca del tesoro	29
Las rebeliones de Chayanta, Arze y el nacimiento del ejército boliviano.....	30
Arze y los gobernadores Viedma y Prada	35
Motivos para el levantamiento del 14 de septiembre.....	37
Levantamiento del 14 de septiembre.....	43
Junta de Guerra	47
Cochabamba fue la primera.....	49
Batalla de Aroma. 14 de noviembre de 1810	49
Aroma ligada a las batallas de Cotagaita, Suipacha Moxos y Guaqui.....	53

Cochabambinos en la batalla de Guaqui	55
Castelli y Rivero, Arze y Goyeneche	58
El combate de Hamiraya. 13 de agosto de 1811.....	60
Arze y Rivero.....	61
Arze y la segunda revolución de Cochabamba. Luego de la batalla de Hamiraya.....	64
La segunda revolución de Cochabamba evitó que Goyeneche invada el Río de la Plata.....	69
Derrota de Pocona (Quewiñal). Caída de Cochabamba. 24-Mayo-1812	70
Goyeneche y la batalla de la Coronilla.....	73
Cochabamba y la fuga cobarde de Goyeneche	77
Arze y Taboada.....	80
Arze en la Argentina. Batallas de Vilcapugio y Ayohuma	83
Arze, primera bandera y la tercera revolución de Cochabamba...86	
Arze y las fuerzas guerrilleras en Charcas (Alto Perú).....	93
Arze se dirige al oriente boliviano	96
Arenales y Warnes conjeturan acerca de la lucha de Arze.....	98
Belgrano y Arze	102
Esteban Arze: precursor de la autonomía en Bolivia.....	106
Confinamiento y trágico final de Arze	110
Conclusiones	114

SEGUNDA PARTE **Aniceto Arce**

Aniceto Arce

Contexto preliminar.....	119
Situación del país en la década de los setenta en el siglo XIX.....	122
Cochabamba en vísperas de la invasión	124
La oligarquía de los hacendados	126
Semblanza de Aniceto Arce	127
Personalidad y actuación de Arce antes de la guerra.....	130
Arce, agua, ferrocarriles y el capitalismo chileno	131
Después de la invasión nacen los primeros partidos políticos de Bolivia: conservadores y liberales	136
El impuesto de los 10 centavos inquietaba también a Aniceto Arce.....	141
Presidentes de Chile, Perú y Bolivia y la Guerra del Pacífico.....	144
Aníbal Pinto (presidente de Chile) y Aniceto Arce.....	145
Hilarión Daza: chivo expiatorio escogido por Arce	146
Daza y la retirada de Camarones.....	151
Ignacio Prado (Presidente del Perú)	156
El ridículo de Camarones y San Francisco	159
El gobierno de Narciso Campero propuesto por Arce	162
Temprano divorcio entre Arce y Campero a quien le hizo presidente	163
El rey del salitre	166
Aniceto Arce y los ferrocarriles	167
Cochabamba, los trenes y Aniceto Arce	171
La trama de Arce y su entorno interno.....	173

Eliodoro Camacho	173
Gregorio Pacheco	175
Félix Avelino Aramayo Vega.....	178
Mariano Baptista	181
Los trenes de Arce y la oligarquía minera chilena y boliviana...	182
Domingo Santa María.....	184
Justianiano Sotomayor Guzmán	185
Otra faceta de Arce.....	188
La ley de la exvinculación Narciso Campero y Aniceto Arce.....	192
Arce y la masacre de 1992.....	198
Conclusiones: segunda parte.....	200

ARZE CON Z Y ARCE CON C

ESTEBAN ARZE Y ANICETO ARCE: DOS POSICIONES DISTINTAS DE CONCEBIR A LA PATRIA EN EL SIGLO XIX

INTRODUCCIÓN

Hemos venido insistiendo en que la historia del país tiene que ser releída e interpretada tal cual ameritan las causas y efectos que la produjeron; en esa directriz es que proponemos este nuevo trabajo que pretende mostrar a dos personajes, si bien del Siglo XIX, diferentes en el tiempo y en su causa; ambos tuvieron connotaciones distintas en la concepción del país que veían a futuro. El primero, **Esteban Arze**, hacendado, empresario, soñó con una patria libre y sin cadenas, inclusivo y democrático; el segundo, **Aniceto Arce**, por su vínculo con la oligarquía, dueño de un país pobre, tuvo una visión de patria sesgada, donde las minorías y la concepción de clase primaban sobre el contexto global.

Bolivia ha heredado prejuicios profundos, en tanto diferencias sociales y económicas de todo el colectivo nacional; este mal endémico se ha propagado a través del tiempo hasta nuestros días, constituyendo una barrera gigante a vencer. Un país maravilloso como es Bolivia, con una extensión territorial dilatada y rica, diversa culturalmente, con valores profundos que aun se conservan a pesar del tiempo, amerita que todos, pero todos los habitantes de esta tierra consagrada, sean actores y dueños de su destino; en otras palabras, sin distinción de clase, de credo, ni ideología, esto es hacer patria, crear un ideario nacional con inclusión y participación de todos los bolivianos. **Esteban Arze** estaba en este proyecto, **Aniceto Arce** respondía a otro.

Esteban Arze se constituye en la antípoda de Aniceto Arce. Mientras el primero luchó a favor de la autonomía, de la independencia de Cochabamba y de Bolivia, propagando sus ideales de redención en su territorio e incluso fuera de él, esencialmente pensando en la libertad de su gente y de su tierra, sujeto a un trabajo concebido con anterioridad en todas las regiones de la entonces Charcas (Bolivia),

el segundo no pensó de igual forma; si lo hizo fue entorno a él y a su ambiente familiar y de clase. A pesar de haber cursado en las aulas universitarias, tuvo un sentir sesgado en cuanto a visión de país. En este primer momento en donde sólo miró sus intereses particulares, soslayó a todo un pueblo; a manera de un segundo momento, cuando si pensó en Bolivia, nunca abandonó su ideales de grupo dominante que le unieron más a Chile que a Bolivia.

Arze con z y Arce con c, parece marcar la diferencia. Orgullosos y altivos, los primeros postulan a Cochabamba como el escenario geográfico en donde mayoritariamente se ubican, como parte del árbol genealógico que el gran prócer regional Esteban Arze había sembrado en él. Respecto a los últimos, muestran esa misma altivez enunciada, pero que sin embargo estarían ubicados al parecer mayoritariamente al sur de Bolivia, pero también en los valles y los llanos. Lo cierto es que ambos jugaron diferentes roles en el siglo XIX, en la construcción de la patria nueva. Es precisamente éste el tema central en el cual el trabajo gira, más allá de sus vínculos familiares o genealógicos, que nada tienen que ver con la trama propuesta.

Si bien el primero en su acción y su lucha, respondía a una patria todavía no independiente, y luchó precisamente para liberarla, el segundo había heredado un país independiente y en construcción. Existen marcadas diferencias en lo que ellos pensaron e hicieron en periodos muy cercanos en el tiempo, que los vinculan como actores en sus respectivos momentos que les tocó vivir, como la posición social y económica de ambos, la protección política y administrativa de la cual gozaban, la situación de crisis del país y un ejército que se encontraba casi en las mismas condiciones en ambos instantes, improvisado y no muy preparado. Lo que sí está claro en la óptica de este nuevo compromiso literario, repetimos, es que específicamente nos referimos a estos dos protagonistas, como actores centrales y con papeles diferentes.

El trabajo, en este marco, está dividido en dos partes; por un lado en la primera, analizamos la concepción, el rol y las acciones de Esteban Arze, que, a principios del siglo XIX, encaró en el proceso de la lucha de la independencia de la región valluna y de Bolivia, una titánica

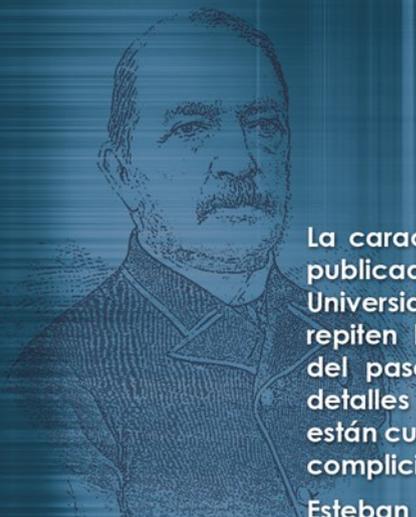
labor que tuvo sus frutos con la redención de una nueva patria. Fue quizás el primero que concibió un pensamiento revolucionario, UNA PATRIA AUTÓNOMA, y por esto al final de su lucha fue condenado por sus propios allegados patriotas, al confinamiento y luego a su muerte.

En la segunda parte, ubicados ya casi al final del mismo siglo, esto mismo, pero de otro personaje: el Dr. Aniceto Arce, que no incluyó en su ámbito de acción y pensamiento por ejemplo a Cochabamba; conjugando su perfil personal, empresarial y político con la Guerra del Pacífico en la que Bolivia pierde su salida al mar; el papel que jugó y los resultados para el país, que, según Vítale: “los historiadores chilenos del siglo pasado narraron la guerra identificándose con los planes de expansión de la burguesía minera chilena, en conjunción a los historiadores peruanos y bolivianos, que en ese momento han ocultado los principales objetivos que perseguían sus respectivas clases dominantes, al comprometerse en la guerra, alentando odiosidades contra la población chilena, sin distinguir entre los intereses y finalidades de la burguesía chilena y el pueblo mismo”.

En esta construcción teórica, debemos tener presente la frase de Ortega —la claridad es la cortesía del filósofo—; evitamos entonces las construcciones barrocas y la terminología oscura, puesto que lo que se busca es que se entienda, se comprenda el porqué de los hechos, y tratar de arribar e interpretar los mismos, con una visión crítica y constructiva en miras de una integración regional y nacional, para que esas diferencias del pasado constituyan la unidad monolítica del presente.

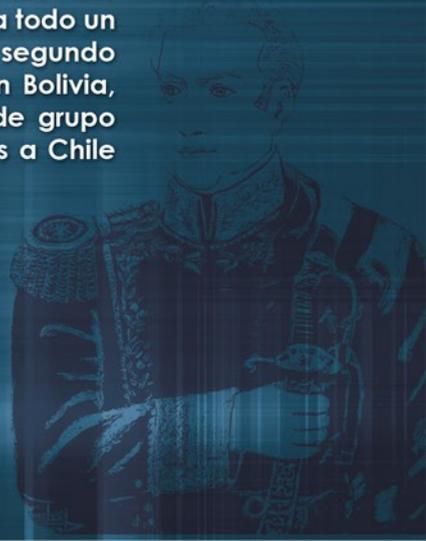
Buscamos mostrar dos posturas diferentes de visión de país, en la que sus acciones y participación tuvieron connotaciones profundas para el mismo, y que marcaron su destino vigente. La exposición de esas posturas las planteamos a manera de las “Vidas Paralelas” de **Plutarco** que propone una radiografía de grandes personajes -griegos y romanos-, con el fin de comparar sus virtudes y defectos, señalando de sus propias palabras que: “A veces una broma, una anécdota, un momento insignificante, nos pintan mejor a un hombre ilustre, que las mayores proezas o las batallas más sangrientas”.

Toda esta relación de los dos personajes tratados e involucrados en el siglo XIX, nos señala una diferente actitud a tomar en cuenta, en la futura construcción del nuevo Estado, con identidad, valores y orgullo nacional, pero también con previsión y paso firme.



La característica de este y otros libros publicados por el ahora docente de la Universidad Mayor San Simón es que no repiten las versiones harto conocidas del pasado boliviano sino que traen detalles que, si bien no son nuevos, sí están cubiertos por un curioso manto de complicidad por la historiografía oficial.

Esteban Arze se constituye en la antípoda de Aniceto Arce. Mientras el primero luchó a favor de la autonomía, de la independencia de Cochabamba y Bolivia propagando sus ideales de redención en su territorio, incluso fuera de él, esencialmente pensando en la libertad de su gente y su tierra, sujeto a un trabajo concebido con anterioridad en todas las regiones de la entonces Charcas (Bolivia), el segundo, no pensó de igual forma, si lo hizo fue entorno a él y a su ambiente familiar y de clase. A pesar de haber cursado en las aulas universitarias, tuvo un sentir sesgado en cuanto a visión de país. En este primer momento en donde sólo miró sus intereses particulares, soslayó a todo un pueblo; a manera de un segundo momento, cuando sí pensó en Bolivia, nunca abandonó su ideales de grupo dominante que le unieron más a Chile que a Bolivia.



ISBN: 978-99974-42-81-9



9 789997 442819